



Review of / Reseña de: Fernández Soto, Concha (Ed.). *Quebradas. Dramaturgas en tiempos de pandemia*. Almería: Editorial de la Universidad de Almería (Edual), 2022, 309 pp. ISBN: 978-84-1351-129-0

ANTONIO CAZORLA CASTELLÓN

Universidad de Almería
Almería, España

acc481@ual.es

<https://orcid.org/0000-0001-7478-3253>

Resulta complejo escribir sobre nuestro pasado más inmediato cuando aún no hemos conseguido soltar lastre. Sin embargo, aunque ese ayer se ha prolongado a lo largo de dos años, parece cada vez más cercano el momento en que hablemos de él en pretérito. Quizá por ello sean pocos los «textos pandémicos» a los que la crítica literaria se ha tenido que enfrentar hasta el momento. Probablemente una de las primeras creaciones que nacieron en el contexto del primer confinamiento, el de marzo de 2020, fue *Volver a dónde*, de Antonio Muñoz Molina, que Seix Barral editó en septiembre de 2021. Este libro del escritor jienense contó con una calurosa acogida por parte de la crítica, que advirtió una mayor proximidad a la literatura testimonial que a la ficción literaria.

Pareciera que hubiera de transcurrir un tiempo prudencial para desde un futuro más sosegado observar ese pasado, que ahora es nuestro presente, y someterlo a la ficción literaria. Sin embargo, tenemos ya un claro ejemplo de que no tiene por qué ser así. El volumen que la Editorial de la Universidad de Almería (Edual) ha publicado a finales de febrero de 2022 recoge quince

muestras de ficción teatral situadas en el contexto de la pandemia por la covid-19.

Quebradas. Dramaturgas en tiempos de pandemia es el volumen que Concha Fernández Soto ha editado con mimo y rigor. Es el sexto volumen que la editorial almeriense publica en su colección *Sobre las mujeres* que dirige la catedrática de Teoría de la Literatura, Isabel Navas Ocaña. En cuanto a su estructura, *Quebradas* tiene dos partes claramente diferenciadas. La primera de ellas acoge dos textos introductorios bajo las firmas de Concha Fernández Soto e Isabelle Reck. Y la segunda recoge las obras de quince autoras, donde, previo al texto teatral, figura una nota biográfica de cada una de ellas junto con esclarecedoras líneas sobre su poética, la sinopsis de la obra escrita para este volumen y unas notas para su puesta en escena.

Esa primera parte introductoria la abre Concha Fernández Soto, doctora en Filología Hispánica, editora e investigadora teatral, quien no solo ha editado y escrito dicho capítulo que lleva por título «La carpintería del oro», sino que también forma parte de la nómina de dramaturgas que componen el presente libro. Su excelente labor como investigadora se enmarca en el estudio del teatro español de los siglos XIX, XX y XXI, centrándose especialmente en la invisibilización de la mujer dramaturga o las imágenes de mujeres en las obras de teatro de autores como María Teresa León o Eugenio Selles. Además, en calidad de autora ha escrito bellísimas obras como *M.^a Teresa León, rosa fría, patinadora de las estrellas* (2018) o *Plumas, jaulas y collares (Máscaras teatrales para una guerra)* que saldrá a la luz este año 2022.

A continuación encontramos el estudio de Isabelle Reck, profesora de la Universidad de Estrasburgo en el Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos. Con el capítulo «Cuando quince autoras escenifican, cuentan y piensan la crisis sanitaria de la covid-19» cierra esta primera sección introductoria. Su contribución dota de un valioso rigor a este volumen, pues es de sobra reconocida su literatura científica sobre el teatro contemporáneo de los siglos XX y XXI, su coordinación de obras como *Teatro hispánico en los inicios del siglo XXI* y su dirección de innovadoras tesis sobre el teatro de temática trans desde la perspectiva de los estudios queer.

Ahora sí, tras este preludeo de corte académico entramos en la segunda sección del volumen, la parte propiamente literaria, titulada «Las autoras

y sus obras», dividida en quince capítulos¹, pues son quince las mujeres que, de distintas generaciones y diversos puntos de la geografía hispánica –España e Hispanoamérica–, conforman este compendio². Estas autoras ofrecen una mirada renovada sobre el mundo global desde una óptica crítica hacia los valores patriarcales, especialmente en estos tiempos de pandemia, cuando parece que las desigualdades de género se han agudizado. Inciden, tal y como el título del volumen insinúa, en las fisuras que se han producido en nuestras vidas a raíz del primer confinamiento, en estos «tiempos revueltos», como define Reck, que han tambaleado «tantas mentes y tantas vidas» (p. 36). Concha Fernández define a las integrantes de esta nómina de dramaturgas como «autoras-rapsodas» y las compara con las «ancestrales «carpinteras del oro», capaces de contar el mundo que las rodea con «sensibilidad poética y una mirada lúcida», uniendo «lo trascendental y lo cotidiano, la vida y la muerte, la esperanza y el desasosiego, la memoria y el olvido» (p. 17).

Son estos los principales temas que sobresalen en todas las piezas, especialmente la presencia de la muerte por coronavirus. Estas historias nos ponen frente al espejo y nos hacen reconocer prejuicios que en los primeros momentos de la pandemia afloraban de manera inconsciente, como la visión de la muerte por covid como «contagiosa, apestosa, a la vez multitudinaria y en soledad», explica Reck (p. 47). Sirva de ejemplo la obra *Flores nacidas con simiente*, de Mar Gómez, donde la protagonista se debate entre la vida y la muerte en un hospital, conectada a una respirador que le ayuda a oxigenar unos pulmones invadidos por el virus, o *La distancia no es el olvido*, de María

-
1. Estas son, por orden de aparición, las autoras y sus respectivas obras incluidas en *Quebradas*: Laura Aparicio y *En la soledad de los mapas me pierdo, me quiebro*; María Jesús Bajo Martínez y *La distancia no es el olvido*; Elena Belmonte con *Acabarás por hacerte sangre*; Antonia Bueno y su *Arriesgado viaje*; Juana Escabias y *Negro*; Concha Fernández Soto y *La Peseta Isabelina*; Mar Gámez García y *El DNI, por favor*; Mar Gómez Glez y *Flores nacidas con simiente*; Tamara Gutiérrez y *Hagadá*; Eva Hibernia y *Debajo de la piel, dragón*; Amaranta Osorio y *Lo que no esperas*; Nieves Rodríguez Rodríguez y *Libro de cuentas*; Lucía Rojas Maldonado y *911*, Claudia Tobo y su *Salmo 2020* y, finalmente, *Alondra, vida mía*, que firma Patricia Zangaro.
 2. Nacidas entre la década de los 40 y de los 90 del siglo XX, las autoras proceden de lugares de Andalucía, Valencia, Madrid, Cataluña, Cantabria, en territorio ibérico, y de países del continente americano como México, Colombia, Chile y Argentina.

Jesús Bajo, donde la madre de la protagonista tiene una muerte solitaria en su residencia de ancianos.

Como vemos, son piezas de un marcado realismo, presente en elementos como el amplio catálogo de objetos que han protagonizado nuestra cotidianidad en los últimos dos años: el gel hidroalcohólico, las mascarillas, los trajes protectores, los guantes, etc. El realismo se potencia aún más en el relato de las nuevas formas de relación social, como el saludo con los codos, los aplausos a los sanitarios durante el confinamiento o las videollamadas. Pero se subraya muy atinadamente en la clara dicotomía entre espacio exterior/espacio interior. Si bien el primer tipo de lugar presenta la amenaza del virus, en las calles y las salas de hospital, el espacio interior, principalmente doméstico, lleva a las protagonistas hacia un territorio hostil, el de sus propios conflictos, sus miedos, neurosis y manías, por eso la salud mental está tan presente en todas estas piezas.

Las mujeres, y algunos hombres, que pueblan estas historias se enfrentan a la soledad, a la feminización de la pobreza que se ha visto exponencialmente incrementada durante los confinamientos, a la introspección para hallar sentido a un presente que carece de lógica y que los medios de comunicación que componen el hilo musical de las historias han llamado «nueva normalidad».

No obstante, aunque impere el tono dramático en las historias y la realidad sobre la que se construyen sea trágica, existen pequeños resquicios por los que se cuele una sonrisa tímida. Hay piezas cómicas que nos revelan el absurdo al que el ser humano llega en situaciones desconocidas, sonreímos al advertir cómo la figura del pícaro ha salido a relucir para saltarse las normas del confinamiento. Aparecen en estas obras de teatro esos individuos que agotaban las fuerzas de sus perros sacándolos a pasear cada dos horas por tal de respirar aire fresco, halla cabida también la gente pícaro que falsifica justificantes para salir de casa o de sus localidades, como vemos en *El DNI, por favor*, de Mar Gámez.

Sin duda, Concha Fernández Soto ha realizado una excelente selección de piezas teatrales testimoniales, desgarradoras e irónicas, corales y polifónicas que conforman una «crónica social y humana de la vida cotidiana de la pandemia», como escribe Reck (p. 44). En efecto, esa es la magia de estas obras dramáticas, que no han aguardado tiempos prudenciales para observar

la realidad de la pandemia por covid con perspectiva, sino que han creado ficciones que, pese a no estar enmarcadas en el teatro documental, reflejan el sentir colectivo e individual de una época convulsa del siglo XXI. Ahora queda lo más apasionante: verlas representadas sobre un escenario.